

Círculo de Bellas Artes

Una «boutique» de música de cámara

► A partir de octubre, acoge dos ciclos, uno de ellos dedicado a Beethoven, con artistas de renombre

SUSANA GAVIÑA
MADRID

Antonio Moral vuelve a la carretera (cultural) después de un año sabático. Fundador del Festival Mozart, exdirector artístico del Teatro Real, durante cinco años; y responsable del Centro Nacional de Difusión Nacional (CNDM), creado por el Inaem, otros ocho años -ha sido el proyecto musical público más exitoso en la última década-, Moral vuelve a la actividad artística con dos iniciativas que comparten escenario: el Círculo de Bellas Artes.

Lo hace con una de sus grandes pasiones, la música de cámara, de la que ha diseñado un programa de nueve conciertos -«llamé a nueve artistas y los nueve me dijeron que sí»-, en los que se abordan repertorios que van desde Boccherini a Alban Berg o la música compuesta por Stepehn Portsman para la película «Sherlock Jr.».

«Nos hemos mudado al centro», afirmó esta semana Moral durante la rueda de prensa de presentación, en la que estuvo acompañado por el director del CBA, Juan Barja. «Mientras en el Auditorio Nacional hay muchos conciertos, donde no dejan de entrar músicos y público, como si fuera un Carrefour, ahora nosotros hemos montado una "boutique", con poco contenido, pero mucha calidad», subrayó.

De Leonskaja a Savall

El ciclo Círculo de Cámara, realizado en colaboración con la Fundación Montemadrid, nace con vocación de convertirse en una referencia en el panorama musical de Madrid. Para ello cuenta en su primera temporada, que comenzará el 20 de octubre, con grupos y artistas de la talla del Cuarteto Quiroga, la pianista Elisabeth Leonskaja, el Trío Arbós, el grupo Al Ayre Español, Yago Mahugo, al fortepiano, así como el director y violagambista, Jordi Savall, el violinista italiano Fabio Biondi o la gran promesa del piano, el coreano Seong-Jin Cho. La nota de mestizaje la pondrá la cantaora Rocío Márquez, que presentará, junto al violagambista, Fahmi Alqhal, el programa «Diálogo de viejos y nuevos ones».

El ciclo tendrá lugar los domingos, y el precio de las entradas oscilará entre los 5 y los 25 euros, dependiendo de si los conciertos se celebran en el Teatro de Rojas o la Sala de Columnas.



El Cuarteto Quiroga inaugurará el ciclo Círculo de Cámara



La pianista Elisabeth Leonskaja

La segunda propuesta Moral la lleva a cabo con su antigua casa, el CNDM. Se trata de «Beethoven actual», que recupera una iniciativa que alumbró en 2013, dentro del proyecto «¡Solo música!», en la que además de las nueve sinfonías, dirigidas por Jesús López Cobos, se abordó, en un solo día, la integral de sonatas de piano del compositor alemán, ciclo que después viajó a varias ciudades españolas, y que ahora vuelve a recalcar en Madrid con motivo de la celebración, en 2020, del 250 aniversario del nacimiento de Beethoven.

En el ciclo participarán nueve artistas españoles, viejos conocidos de esta cita, como Judith Jáuregui, Daniel del Pino, Gustavo Díaz-Jerez, Eduardo Fernández, Javier Negrín, Miguel Ituarte y Alba Ventura. También participará Mario Prisuelos, y contará con una nueva incorporación, Noelia Rodiles.

Entre amigos
«Llamé a nueve artistas y los nueve me dijeron que sí», aseguró esta semana Antonio Moral



Judith Jáuregui

Además de las 32 sonatas de Beethoven, el ciclo, que comenzará el 21 de octubre (tendrá lugar los lunes, en el Teatro de Rojas), incluye 18 Estudios de György Ligeti, así como el estreno en Madrid de ocho obras de compositores actuales, como Francisco Lara, Díaz-Jerez, Ramón Paus, Armando Alfonso, José Luis Greco, Ricardo Llorca, Carles Guinovart y Jesús Rueda. Tomás Marco, por su parte, estrenará a nivel mundial su partitura «Ligetoven». El precio de las entradas es único: 10 euros.

Datos útiles

Círculo de Cámara, del 20 de octubre al 31 de mayo de 2020.
Beethoven actual, del 21 de octubre al 1 de junio de 2020.
Lugar: Círculo de Bellas Artes. Calle de Alcalá, 42

www.circulobellasartes.com



INTER NOS

FEDERICO FERNÁNDEZ DE BUJÁN

HERMANAMIENTO MADRID-LA CORUÑA

He «protestado» en ocasiones por la inadecuada señalización de las direcciones en las salidas de muchas ciudades. Se indica como ir a poblaciones de la propia comunidad autónoma y se sustrae la dirección a Madrid, cuando una inmensa mayoría de turistas son madrileños.

Esta regla quiebra entre Madrid-La Coruña, y viceversa. En las calles que conducen a la A-6, el destino final está siempre visible. La Coruña tiende a Madrid y ésta se proyecta sobre aquella. Simpatizan y se atraen. Y es son idénticas en lo «esencial». La Coruña es «La ciudad en la que nadie se siente forastero». Esa sensación la constata, con nitidez y gratitud, cualquier recién residente en Madrid. Multitud de testimonios en las redes lo reafirman. Uno, al vuelo, dice: «Madrid... acogedora... para que los ciudadanos del mundo la disfruten. Madrid universal... orgullo de España». Madrid «città aperta». La Coruña te acoge con una «aperta», abrazo, en gallego.

Las dos marcan a quienes nacen en ellas. Quien es de La Coruña se dice «coruñés», antes que gallego. El de Madrid, se diría madrileño aunque el mapa autonómico la hubiese integrado en una de las dos Castillas. El nativo madrileño es todavía, en un porcentaje altísimo, descendiente de un cruce, padres y abuelos, de todas las regiones de España y, recientemente, de muchas naciones del mundo.

Son ciudades son vivas, alegres, con rica vida cultural. Donde se duerme poco, donde la noche es joven. Algunos sus elementos urbanos encuentran cierto parangón. Plaza María Pita/plaza Mayor; Puerta de Alcalá/Torre de Hércules; paseo marítimo/paseo del Prado-Recoletos-Castellana; Obelisco/la Cibele. A los estadios Bernabéu, Calderón, Vallecas se contraponen solo Riazor..., pero con vistas a su maravillosa playa.

En Madrid, con el alcalde de Móstoles, surge la sublevación contra la ocupación francesa. En La Coruña, el pueblo se levanta, con la heroica María Pita, contra el almirante-pirata Drake.

«De Madrid al cielo...», pasando por finis terrae», que muchos historiadores identifican con el Brigantium romano y éste con La Coruña. Propongo que los regidores municipales que resulten elegidos, hagan realidad un hermanamiento ciudadano.